

Precisión, ¿una cuestión de sexo?

TRABAJO FIN DE GRADO, PEDAGOGÍA, 2021/2022

Alumna: Tamara Blasco Hernández
alu0100193022@ull.edu.es
Tutor: D. José Luís Castilla Vallejo
jicast@ull.edu.es



PRECISIÓN, ¿UNA CUESTIÓN DE SEXO?

RESUMEN

El objetivo del presente Trabajo Fin de Grado es analizar los datos de los goles logrados tanto por hombres como por mujeres en dos mundiales diferenciados para discernir qué sexo utiliza más la precisión. Los resultados más importantes, muestran que las mujeres buscan los espacios más cercanos a las bases de los palos y que prima la técnica antes que la potencia, asegurando dichos disparos con zonas de golpeo como el interior del pie antes que el empeine total. Como conclusión se puede observar que hay diferencias entre unos y otras y que la precisión sí parece cuestión de sexo.

ABSTRACT

The objective of this Final Degree Project is to analyze the data of the goals achieved by both men and women in two different World Cups to discern which sex uses precision more. The most important results show that women look for the spaces closest to the bases of the sticks and that technique prevails over power, ensuring these shots with hitting areas such as the inside of the foot before the total instep. In conclusion, it can be seen that there are differences between one and the other and that precision does seem to be a matter of gender.

PALABRAS CLAVE

Fútbol, precisión, sexo, hombre, mujer, técnica, potencia.

KEYWORDS

Football, precision, gender, men, women, technique, power.



ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	3
ANTECEDENTES DEL TEMA	4
OBJETIVOS DEL TRABAJO	7
METODOLOGÍA	8
RESULTADOS Y DISCUSIÓN	9
CONCLUSIONES	18
BIBLIOGRAFÍA	19



INTRODUCCIÓN

El presente trabajo trata sobre la precisión, las características de la misma y sus diferencias según sexo. **La precisión es la suma de la trayectoria deseada, el sentido idóneo y la dirección adecuada.** Ruiz, L. (2021), nos habla de la importancia del rondo en el entrenamiento y del continuo contacto con la pelota para ganar en técnica y en precisión, aclarando que sin ella sería imposible llevar el balón de un lado a otro y dejarlo en condiciones de jugabilidad dando mucha más importancia a lo que se consigue mediante el pase o tiro adecuado que a los metros ganados tras una intensa carrera. No en vano, fue el precursor del método del F.C. Barcelona y gran valedor del mítico Johan Cruyff. También aclara que la mezcla de precisión y velocidad es muy complicada de conseguir y que es algo que solamente logran los grandes futbolistas. Siguiendo los preceptos de Laureano Ruíz la precisión se caracteriza por su exactitud y su envío, en el caso del disparo, al espacio libre. Aquí se acotará el fin a alcanzar con la precisión en la consecución de gol en aquella zona donde más complicado le es llegar al portero o a la portera, coincidiendo con las zonas más alejadas de la portería que no son otras que las más cercanas a los palos.

La inquietud por este tema nace desde mis inicios como jugadora hasta la actualidad, donde tanto como entrenadora, gerente deportiva y comentarista, doy prioridad a la belleza de este deporte. En la realidad, en los planes de entrenamiento actuales, en las diferentes metodologías y en los diseños de tareas que he observado entre mis compañeros y compañeras, no se tiene en cuenta la precisión y se tiende hacia la potencia, obviando la importancia de la primera y premiando la espectacularidad violenta y agresiva de la segunda.

La confección de este trabajo ha reafirmado la idea inicial que tenía sobre la precisión y su importancia en su introducción en el diseño de tareas. No hay entrenamiento donde no incida en la determinante importancia gestual corporal y la adecuada zona de contacto entre la bota o cabeza y balón para poner la pelota donde pretendemos. Si perdemos esto, perderemos la belleza estética de este deporte. Esta belleza viene dada por la proporción, la armonía en los movimientos, el equilibrio del gesto del cuerpo y su simetría. Una plasticidad que dota a este deporte de un efecto visual y personalidad propia, innata. Según **Betrán, J. O. (2006)**, *“no son los sentidos, sino que es el espíritu el que aprehende la belleza y el que posee la experiencia de la estética del deporte.”*

Los datos obtenidos se han estudiado mediante un visionado de resúmenes de partidos de un mundial masculino y un mundial femenino. El tiempo de ejecución de la investigación, no ha sido suficiente para realizar un profundo y complejo análisis donde poder introducir más variables como el número de disparos totales, número de disparos entre los tres palos, número



de disparos fuera de los tres palos o número de disparos detenidos o desviados por el portero o la portera. No descarto su realización en otro tipo de investigación futura. Después de obtener y recapitular todos los datos, se analizaron en profundidad y se crearon varias categorías para facilitar dicho análisis, especificando zona de contacto o pie elegido para el golpeo, entre otros. La muestra se centra en dos mundiales, uno por sexo, para que los datos obtenidos no mostraran grandes diferencias y se produjera un estudio lo más fehaciente posible y cercano a lo que se pretende estudiar.

El objetivo que se quiere conseguir es conocer si la precisión en cuanto a la zona de consecución de gol, de aquel espacio elegido a la hora de que el balón entre en la portería, es predominantemente del sexo masculino o del sexo femenino.

ANTECEDENTES DEL TEMA

Para poder esclarecer la diferencia entre género y sexo, no podemos dejar de citar las palabras de **Simone de Beauvoir** donde define el género como “*lo que la humanidad ha hecho con la hembra humana*”. Género y sexo no es lo mismo. El género es todo aquello que la sociedad impone según el sexo biológico, todo aquel constructo social que determina e identifica derechos, normas, obligaciones, comportamientos, pensamientos, capacidades, formas de actuar, etc., con lo que debe ser una mujer y con lo que debe ser un hombre. Todas aquellas imposiciones que diferencian a unos y a otras y que iremos desarrollando de manera pormenorizada.

Sirviéndonos del profundo análisis del libro **Cuerpos Sexuados (Anne Fausto – Sterling, 2006)**, observamos cómo esta dicotomía entre género y sexo se ha debatido durante muchos años. En primer lugar, llama mucho la atención cómo las mujeres han tenido que acreditar serlo. En los Juegos Olímpicos, por ejemplo, son sometidas a análisis de su anatomía para certificar su feminidad, parece que el mismo hecho de competir implica no ser mujer de verdad ya que la competición no está hecha para ellas, por lo que hay que someterse a un proceso donde se verifique realmente que son mujeres.

Por otra parte, en el mismo libro se entra en lo etiquetado como varón y como hembra y su decisión final para serlo como decisión social, quedando como resultado que nuestra concepción del género, y no la ciencia, debe definir el sexo.

Anne Fausto – Sterling, nos lleva a 1972, donde los sexólogos **John Money** y **Anke Ehrharot** hacen una clara distinción entre sexo y género, entendiendo estos conceptos como categorías separadas. “*El sexo se refiere a los atributos físicos y el género es una transformación*



psicológica del yo.” Llegan a asegurar que “*el sexo representaba la anatomía y la fisiología mientras que el género representaba las fuerzas sociales que moldeaban la consulta.*”

Atendiendo a todos estos análisis, la norma de género, su diferenciación, es una imposición social, no científica. Por lo que queda claro que para hacer la distinción entre categoría femenina y categoría masculina, los grandes estamentos del deporte, han acudido a los atributos físicos, al sexo, dejando a un lado el constructo social del género.

En lo que al sexo respecta, la biología dicta las normas. Se trata de los componentes biológicos atribuidos al hombre o a la mujer y que los diferencian por sí mismos y por sí solos. Es más anatomía y fisiología que comportamientos o conductas.

Con el nacimiento, hombre y mujer se diferencian por su sexo, por esa parte de su anatomía. A partir de este momento, comienza la disparidad por razón de sexo reflejada en comportamientos atribuidos al género. Mediante constructos sociales y culturales, niños y niñas se educan de distinta manera, lo que ocasiona diferentes formas de vida por razón de ese sexo biológico. Estos hechos se manifiestan en una serie de desigualdades que tienen grandes consecuencias en el desarrollo de los dos géneros, siendo el femenino el mayor perjudicado.

El género, tiene que ver con la forma en la que una persona se muestra al mundo, manifestada en su forma de vestir, comportarse, moverse y/o en su sometimiento a diferentes formas morales o éticas.

Entrando en la materia más específica, el sexo nos lleva al campo de la biología. Genitales y cromosomas sexuales, dividen al hombre y a la mujer. También es cierto que, a día de hoy, y tras diferentes estudios donde se rebela la existencia de personas intersexuales (nacen con rasgos biológicos masculinos y femeninos), se abre un paradigma donde el sexo deja de tener dos únicas vertientes.

Sentadas las bases y resumiendo todo lo anterior, los deportes se dividen en dos categorías: masculina y femenina. En este Trabajo Fin de Grado, vamos a intentar discernir en las diferencias subyacentes en el fútbol, según sexo.

La técnica está formada por todas aquellas acciones que es capaz de desarrollar un jugador o jugadora de fútbol, dominando la pelota con todas las superficies de contacto permitidas por el reglamento.

Para llegar a dominar la técnica, el o la futbolista debe trabajar amplia, profunda y concienzudamente, aspectos específicos de este deporte. Trabajar su especificidad, será diferenciador a la hora de lograr maximizar su rendimiento y proyectar al jugador o jugadora hacia el fútbol profesional. Entre dichos aspectos, destaca una adecuada situación del jugador o jugadora sobre la trayectoria del balón, apreciando su dirección, velocidad y efectos. Poseer



una gran concentración sobre el balón, para asegurar el contacto en el momento, lugar y fuerza adecuados. Dominar la coordinación de movimientos, dominio del cuerpo, relajación y equilibrio sobre el pie de apoyo. Y una destacable destreza en la ejecución.

Para dominar la técnica y todas sus vertientes, no hay que olvidar dos conceptos clave que deben ser manejados en toda su complejidad: el control y el golpeo de balón.

El control es la técnica individual donde el jugador o la jugadora se hace con el balón, lo domina y lo deja en condiciones de jugabilidad. Mientras que el golpeo no es otra cosa que el toque que se le da al balón de forma más o menos violenta.

Para llegar a dominar tanto control como golpeo, hay que conocer a la perfección y saber utilizar las diferentes superficies de contacto, estas son:

.- **Empeine**: se utiliza para golpes fuertes o largos ya que imprime gran velocidad al balón y precisión.

.- **Empeine interior y exterior**: se utiliza para golpear el balón con efecto. Son golpes de gran precisión, fuerza y velocidad.

.- **Exterior e interior**: golpes seguros y cercanos. Son los golpes de mayor precisión pero menor velocidad.

.- **Puntera, planta y talón**: normalmente, son golpes que sorprenden. Se utilizan como recursos.

.- **Cabeza**:

- Frontal y lateral: para dar potencia y dirección a la pelota.
- Parietal: se utiliza para los desvíos.
- Occipital se emplea para las prolongaciones.

Dentro del golpeo de la pelota, existe el **tiro**, que es la acción técnica de golpeo de balón que consiste en todo envío consciente de la pelota sobre la portería contraria.

Los factores que influyen en la **eficacia de la técnica** son el resultado de la suma de la **precisión**, la **potencia** y la **velocidad** de ejecución.

El **remate** es la acción más relevante en zona de finalización (zona más cercana a meta contraria) donde suele haber espacios con acumulación de jugadores y jugadoras y zonas de remate reducidas.

La situación óptima del remate se presenta cuando se encuentra dentro de la zona de finalización y cuando se encuentra con ángulo de remate. Este ángulo de remate se consigue por no tener marca, por tener la marca a una distancia imprudente y que permite la finalización y por haber conseguido un pequeño ángulo, a pesar de tener una marca (anticipación).

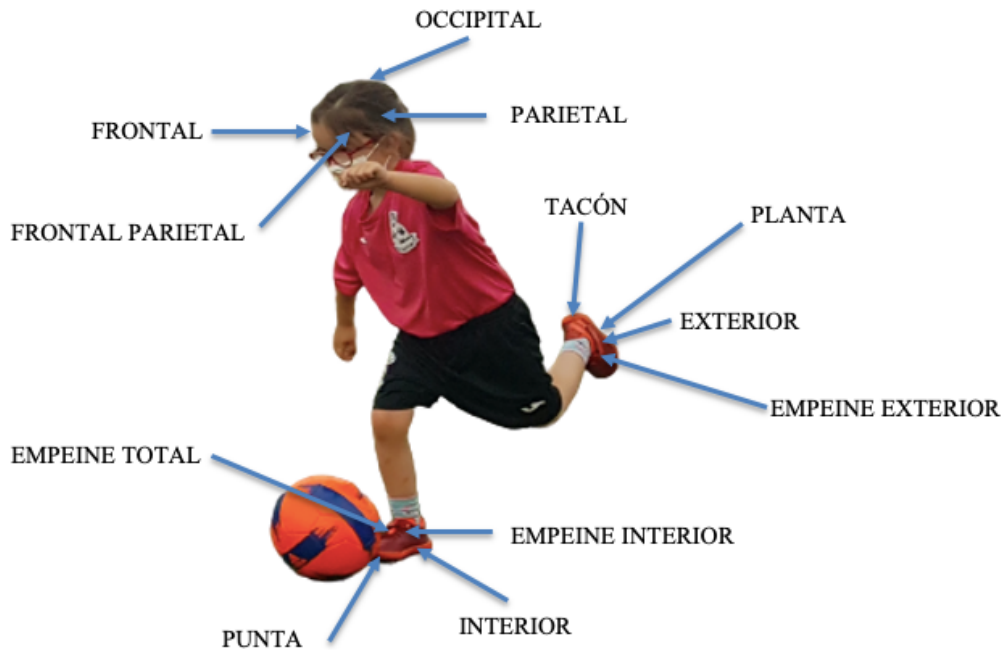


Figura 1, zonas de contacto permitidas por el reglamento.

OBJETIVOS DEL TRABAJO

El objetivo general de este trabajo es dar a conocer una serie de datos y analizarlos para averiguar las zonas de golpeo más utilizadas por los hombres y por las mujeres así como la búsqueda de la precisión que se deriva de esos golpeos. Para ello se visionó y analizó el Mundial masculino de Sudáfrica 2010 con 143 goles y el Mundial femenino Canadá 2015 con 141 goles. Para alcanzar este objetivo general, definimos los siguientes objetivos específicos:

- **Objetivo específico I:** Analizar las zonas de entrada de la pelota en la portería.
- **Objetivo específico II:** Comparar los datos obtenidos de las zonas de los goles de cada sexo.

Sobre los objetivos señalados anteriormente surgen varias **hipótesis** que se contrastarán con los resultados obtenidos al final de este estudio.

Hipótesis número 1: la precisión está más presente como tal en el fútbol practicado por mujeres que en el fútbol practicado por hombres.

Hipótesis 2: la zona de consecución de gol en las mujeres, será la más cercana a la base de los palos; mientras que en los hombres, será más dispar.

Mediremos la precisión mediante dos variables: superficie de golpeo de balón del pie y cabeza y zona de entrada de la pelota en la portería. Es importante dejar claro que en ningún momento se habla de pases, intensidad, velocidad o acierto de los mismos.



METODOLOGÍA

La muestra utilizada para este estudio, se corresponde a dos mundiales. Concretamente, para los hombres, el Mundial de Sudáfrica disputada en 2010 y para las mujeres, el Mundial de Canadá celebrado en 2015. Dos Mundiales escogidos por la similitud en la cantidad de goles. Mientras en el de Sudáfrica se marcaron 143 tantos, en Canadá se obtuvieron 141.

Una vez definidos los mundiales de donde se iban a extraer los datos, se siguió un proceso de confección de tabla y organización de zonas de golpeo más zonas de colocación de balón, para favorecer la recogida de esos datos. Los totales fueron abrumadores, por lo que simplificarlos y separarlos era obligatorio.

Las variables objeto de estudio se han dividido entre variables independientes, sexo masculino y sexo femenino, y variables dependientes, zonas de entrada de balón en la portería.

Mediante una metodología cuantitativa, se han analizado los datos sirviéndonos de los goles y la cantidad de los mismos que entraban por diferentes zonas. También se ha utilizado un estudio comparativo para tratar de describir y analizar semejanzas y diferencias entre los goles logrados por el fútbol masculino y los materializados por el fútbol femenino, bajo la misma referencia: goles en mundiales. Para poder comparar, se ha descrito cada situación, interpretado los datos, se han aproximado posturas y luego comparado cada caso para poner de manifiesto las características que definen el alcance de la precisión de cada sexo.

El trabajo de investigación es realmente arduo y complicado, por ello, es más que necesario comprender los datos, saber acotarlos y dominar su análisis. En este caso, centrarnos solamente en un tipo de investigación, fue considerado un error, por lo que se ha procedido a realizar el análisis apoyándonos tanto en la investigación cuantitativa como en la comparativa para poder explicar y comparar los datos obtenidos mediante la cuantificación.



RESULTADOS Y DISCUSIÓN

MUNDIAL DE SUDÁFRICA 2010

143 goles

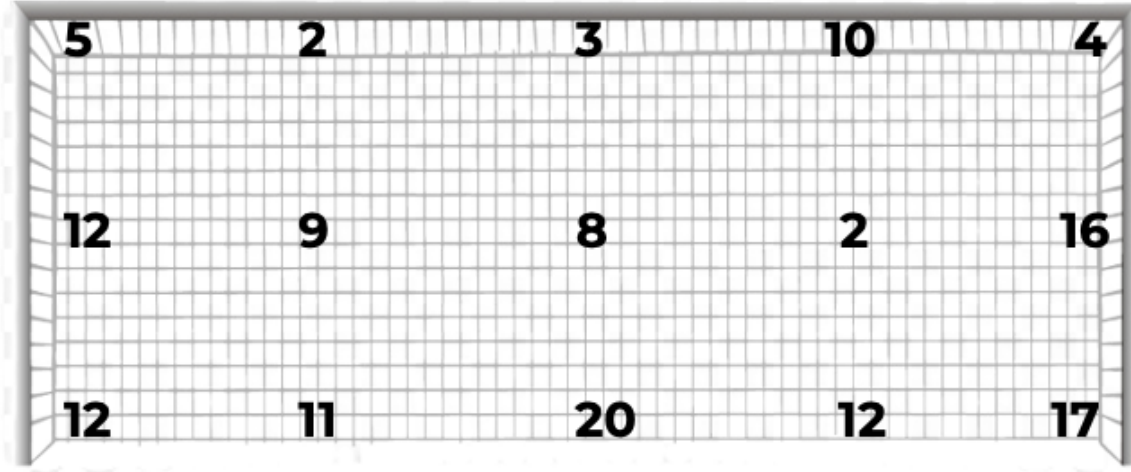


Figura 2, portería y zona de entrada de goles.

PRIMER TOQUE	CONTROL + DISPARO	CONDUCCIÓN + DISPARO	CABEZA	INTERIOR	EMPEINE INTERIOR	EMPEINE TOTAL	EMPEINE EXTERIOR	PUNTA
95	26	22	29	51	27	23	10	3

Figura 3, tabla cuantificación tipo de golpeo.

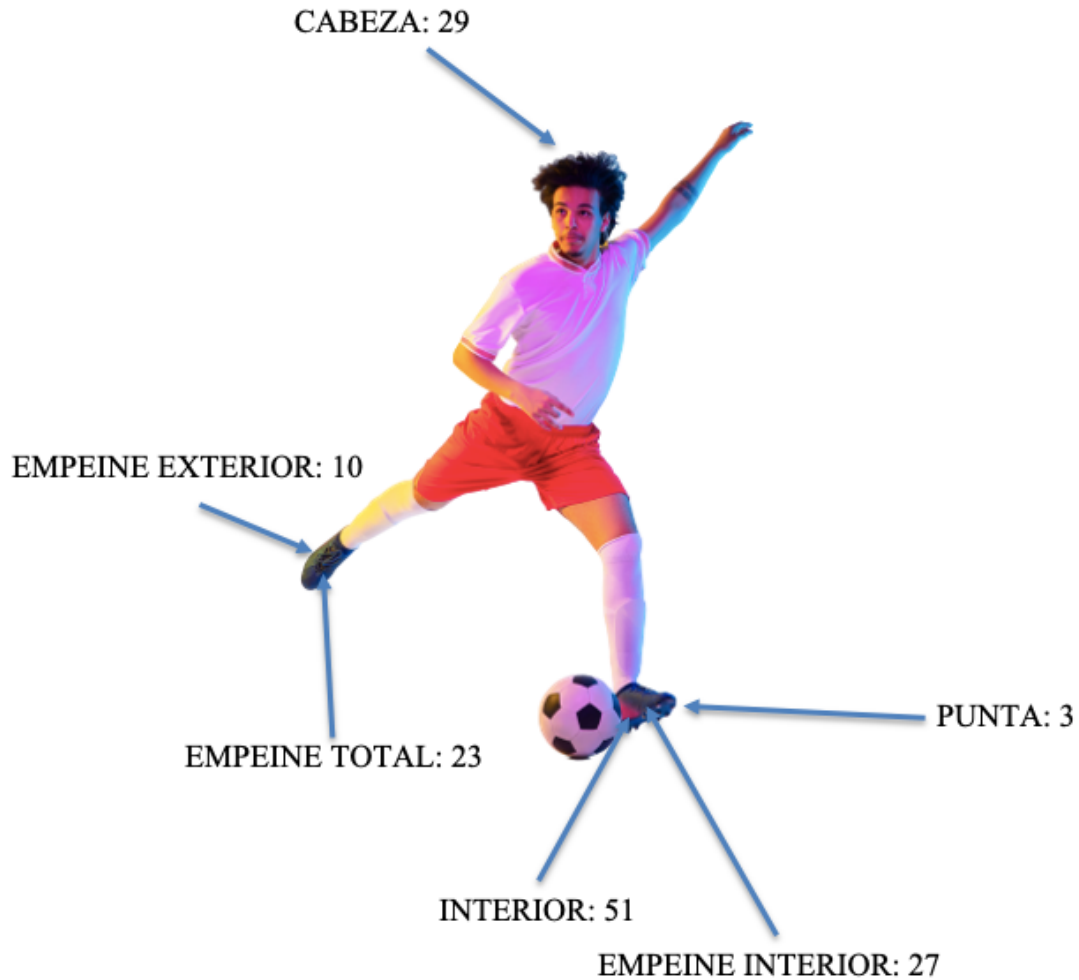


Figura 4, zonas de contacto y goles de los futbolistas.

De los **143 goles** marcados, en su mayor parte fueron materializados con la **pierna derecha, 81**. De esos 81 goles, **9** fueron transformados desde el punto de **penalti**. **33** goles fueron realizados con la **pierna izquierda** y **29** con la **cabeza**.



MUNDIAL DE CANADÁ 2015

141 GOLES

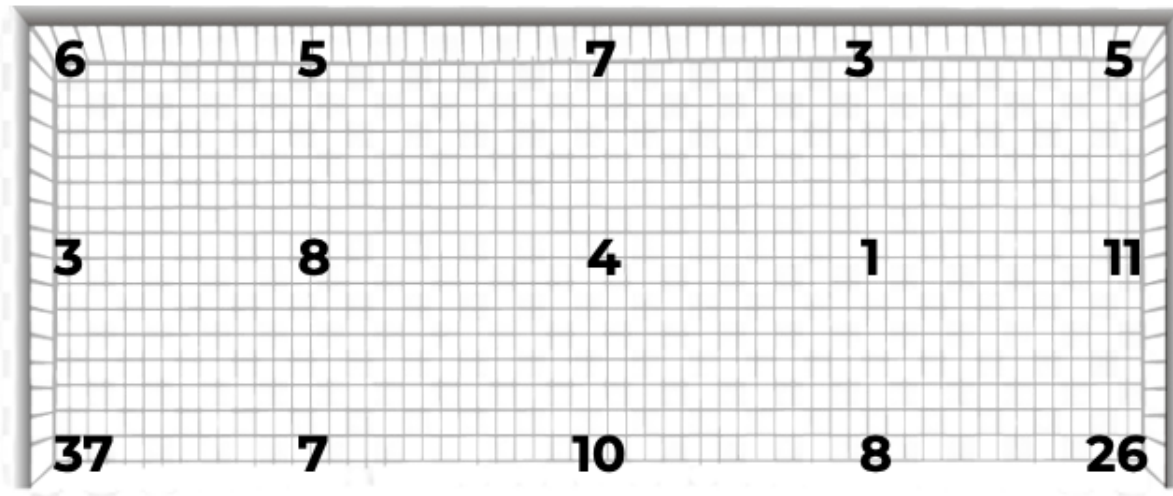


Figura 5, portería y zona de entrada de goles.

PRIMER TOQUE	CONTROL + DISPARO	CONDUCCIÓN + DISPARO	CABEZA	INTERIOR	EMPEINE INTERIOR	EMPEINE TOTAL	EMPEINE EXTERIOR	PUNTA
104	21	16	24	70	20	18	6	3

Figura 6, tabla cuantificación tipo de golpeo.

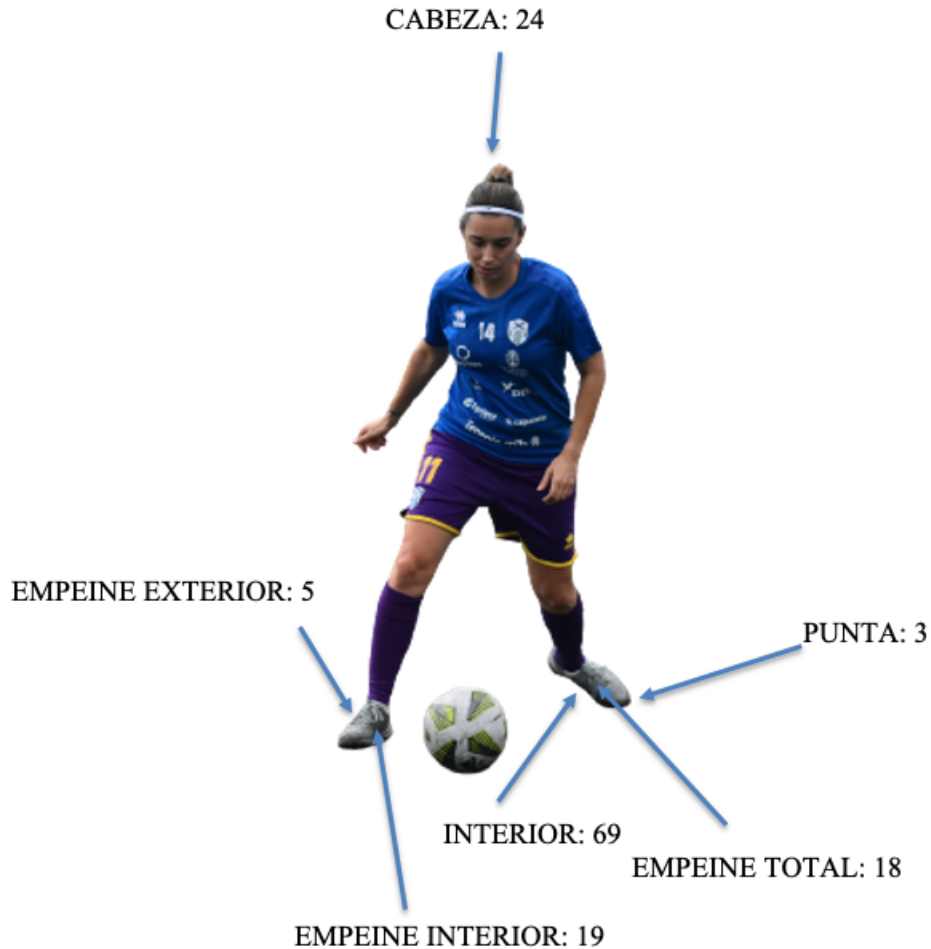


Figura 7, zonas de contacto y goles de las futbolistas.

De los **141 goles** marcados, en su mayor parte fueron materializados con la **pierna derecha, 79**. De esos 79 goles, **17** fueron transformados desde el punto de **penalti** y **2** en **falta directa**. **38** goles fueron realizados con la **pierna izquierda**, de los cuales **1** gol fue de **penalti** y **1** gol de **falta directa**. Con la **cabeza**, fueron anotados **24** goles.

Una de las peculiaridades observadas en los golpes realizados por los futbolistas en los que utilizan tanto la posición gestual de todo el cuerpo como la del pie en la realización de la acción, utilizando el pie de manera plana, como si se trata de una pared, es que da como resultado un golpeo rebotado que sale en la misma dirección a la que ese pie apunta. Mientras, en las futbolistas observamos un cambio. Ellas realizan un acompañamiento de golpeo y pelota mucho más estético que se mimetiza en un baile perfecto donde cuerpo, pierna, pie y balón conocen los movimientos a la perfección para que la estela que deja el balón a su paso se convierta en un efecto de enorme belleza visual, que no es otra cosa que dotar al cuerpo de equilibrio para no perder la verticalidad y dominio de la trayectoria del balón. Muy semejante a lo que ocurre



en el baloncesto cuando el tirador o la tiradora, deja el brazo suspendido en el aire tras el lanzamiento y se observa con claridad el movimiento de la muñeca tan característico en este tipo de acciones.

Los hombres marcaron ochenta y un tantos con la derecha, mientras que las mujeres realizaron setenta y nueve. De esos ochenta y uno, sesenta y uno fueron anotados en la derecha. Mientras que de los setenta y nueve, sesenta y seis fueron a la izquierda.

Esta misma contraposición podemos observarla en los tantos marcados con la pierna izquierda. Mientras ellos anotaron treinta y tres goles con la zurda, cincuenta y uno entraron por el lado izquierdo; las mujeres, anotaron treinta y ocho goles con la pierna izquierda, entrando cincuenta y cuatro goles en la zona derecha.

Con la cabeza, ellos hicieron veintinueve goles y ellas veinticuatro.

El motivo por el que los disparos de los hombres terminan entrando por la zona derecha, en su mayoría, y tanto de manera rasa como a media altura, puede deberse al tipo de golpeo empleado, algo más libre y descontrolado, y que suele ganar en altura. Ellos buscan más posicionar el cuerpo a modo de pared, con lo que la pelota rebota y es proyectada tal cual fue golpeada. Por el contrario, en el caso de las mujeres, donde prima el acompañamiento del que antes hablábamos, el toque o golpeo al que se somete la pelota suele venir de una caricia de la bota y zona de contacto del balón, resultando en un disparo cruzado que suele ir hacia zona contraria, en este caso, la izquierda. Con este tipo de golpeo, no solamente se trata de enviar el balón de forma cruzada, sino que también se pretende llevarlo a la zona más alejada de la portera y allá donde sea más difícil su interceptación.

De la misma manera, llama muchísimo la atención la gran cantidad de goles materializados en una zona de gran precisión, pegada al palo y donde la portera prácticamente tiene imposible la llegada.

También llama poderosamente la atención el gran dominio de la técnica y precisión ya que la cifra de goles a media altura no es significativa.

La zona media de la portería, es aquella donde menos goles se marcan. Suele ser donde más presente está tanto el portero como la portera, por lo que los disparos a ese lugar se evitan si se trata de asegurar la consecución del gol. Aun así, la mayoría de ellos se han realizado a nivel del suelo, buscando la zona donde más daño hace a los porteros y porteras. Hay una gran diferencia entre hombres y mujeres, siendo ellos los que más veces tiran y anotan en este espacio delimitado.

Los futbolistas, han metido menos goles en el lado izquierdo de la portería, fruto de esas llegadas y de la ejecución de la técnica de golpeo. La mayoría de sus tantos fueron hechos con



cualquier zona del empeine, lo que garantiza un tiro de potencia y velocidad, tensión e intensidad. Este tipo de disparos, suele ganar en altura, por eso se reparten tanto en tiros a nivel del suelo como a media altura.

En el caso de las mujeres, los disparos en la zona derecha de la portería, en su mayoría recalán en la base del palo. Ellas utilizan mucho más el interior como zona segura de golpeo y como aquella herramienta y/o recurso que asegura la dirección y trayectoria de la pelota garantizando un tiro de máxima precisión.

Aquí debemos hacer un alto en el camino para hablar de la **biometría** ya que esta puede llegar a determinar la forma de jugar. Las medidas del campo, de las porterías o del balón, generan un conjunto de relaciones que pueden condicionar, de alguna manera, la forma de desarrollar el juego o, en términos futbolísticos, el modelo de juego.

Pedersen, A. V., Aksdal, I. M., & Stalsberg, R. (2019), hacen un profundo análisis sobre las diferentes medidas y cómo afectan en el juego de las mujeres, pues ellas han debido adaptarse a un deporte hecho por hombres y para hombres. Un ejemplo curioso que se nombra en el artículo, es el del calzado. Las botas están hechas para los hombres y mientras estos utilizan un calzado profesional, las mujeres deben ponerse botas hechas para niños. Volviendo a las diferencias entre hombres y mujeres, en el mismo artículo se señala que los hombres son más altos que las mujeres, por lo que las porterías están hechas para su altura. ¿Qué pasaría si las medidas se hicieran en proporción al sexo? Hombres y mujeres comparten las mismas reglas, dimensiones del terreno de juego e incluso tamaño y peso del balón, cosa que no ocurre en otros deportes. Es posible que si todo eso se adecuara, estaríamos hablando de otros datos diferentes a los obtenidos en este trabajo, donde la velocidad de los pases o tiros sería diferente, la duración de los partidos también e, incluso podría tener un gran impacto sobre los marcadores finales porque a porterías en mayor proporción a la altura de las mujeres, menos huecos libres para la entrada del balón.

Al analizar las zonas por donde entra la pelota en la portería de las mujeres, nuestra atención se fija en las bases de ambos palos, con una presencia abrumadora de goles. Sesenta y tres goles en las zonas más alejadas de la portera, dónde tiene más complicado llegar y dónde es más difícil disparar ya que se corre el peligro de que los balones salgan por línea de fondo. Si contraponemos este número con el de los hombres, ellos tan sólo marcaron veintinueve goles pegados a los palos y por el suelo. Pobre dato en una maniobra que deberían tener dominada, menos de la mitad que ellas.



Si nos apoyamos en estos datos, queda respaldada la afirmación de que mientras que ellos utilizan más la potencia, ellas dominan la técnica de la precisión en cada uno de sus disparos, poniendo la pelota en los lugares más difíciles para que la portera no pueda atajarlos.

El tiro es aquella acción técnica que consiste en todo envío de balón sobre la portería contraria. Su materialización es quien marcará el devenir de los encuentros y el objetivo físico cuantificable de todo equipo: el gol.

En el espacio de remate más cercano a portería contraria, comúnmente conocido como zona de finalización, suele ser el lugar con mayor densidad de población de futbolistas y donde menos espacios se dejan, por lo que las opciones de rematar en condiciones de creación de peligro inminente, se reducen.

Todos estos factores, hacen que la precisión sea un factor necesario y determinante a la hora de disparar a puerta. No solamente se trata de tirar, sino de realizar el disparo de forma que se asegure que el destino y rumbo de la pelota, es el adecuado para que termine en las redes. Se debe entender la precisión como la suma inseparable de la trayectoria deseada, el sentido idóneo y la dirección adecuada.

¿Por qué nuestra investigación se enfoca en el gol y no en el pase? Si bien es cierto que la zona de contacto del cuerpo, reglamentariamente permitida, con el balón en el tiro final puede venir determinada por el pase previo, es más cierto que la decisión final de golpeo determinará en gran medida la consecución del gol. El abuso de la conducción, puede tener como consecuencia la pérdida de espacio, visión y ángulo para la realización del tiro en condiciones óptimas para el gol, decidir disparar a un toque o realizar un control orientado previo, podrá hacer que la balanza se incline del lado del gol o del robo y la utilización de las diferentes zonas de contacto y su aplicación en pro de la potencia, intensidad, tensión o precisión, asegurará en mayor o menor medida la colocación del balón allá donde no llegue el portero o la portera. Por ello, en la búsqueda de la precisión en el golpeo, en la correcta decisión del futbolista o la futbolista, en su manera de utilizar su cuerpo para el disparo, en el dominio de la técnica del disparo y en el dominio de las diferentes zonas de contacto de su cuerpo con el balón, se centra esta investigación que tiene como objeto la precisión según sexo.

Por otro lado, al investigar sobre la precisión en el golpeo según sexo, se abren otros frentes diferenciados que vienen a decirnos cómo se entrena según se es niño o niña. Las diferencias, con el crecimiento, se van haciendo notables y mientras los hombres tienden más a la potencia, las mujeres se decantan por la precisión, sellando disparos de auténtica belleza estética ya que en lugar de poner toda la potencia en la pierna que dispara y contacta con la pelota, lo hacen en



la gestualidad corporal para lograr poner el balón allí donde quieren y esto lo vemos tanto en el pase como en el disparo.

A las circunstancias anteriores hay que sumar otras. Por ejemplo, la necesidad de disparar a puerta cuando se esté ocupando esa zona mencionada como la zona de finalización o realizar el disparo cuando el ángulo de remate así lo permita o requiera. En su mayoría ese ángulo óptimo de remate, se logra alcanzar cuando no se tiene una marca que oculte la visión de la portería contraria impidiendo la finalización o cuando el futbolista o la futbolista, se anticipa a la acción y crea ese ángulo favorecedor hacia el disparo.

Si bien, todo lo comentado anteriormente es cierto, hay otras causas y características que se deben tener en cuenta. La más importante y la característica hacia la que va enfocada esta investigación, es la precisión. Saber colocar el balón allí donde se pretende y tener como herramienta la técnica adecuada para ello, aumentará las garantías de éxito tras el golpeo. Imprimir más o menos potencia a la pelota y golpear con la zona de contacto idónea para obtener el premio del gol, serán clave a la hora de disparar.

Hay que destacar que la altura a la que se recibe la pelota o si existe o no una acción previa al golpeo, ya sea una conducción, un control orientado, un control sin más o un tiro al primer toque, tendrán una especial relevancia a la hora de acertar con la zona de golpeo y la posterior precisión. De la misma manera, no es lo mismo realizar un disparo con el jugador o jugadora parada o en movimiento, como tampoco lo es si es la pelota la que está parada o en movimiento, ya sea a favor del disparo o en contra. Por último, tampoco será lo mismo ni irá con la misma precisión, un disparo realizado, por ejemplo, con la cabeza que con el interior del pie.

Siendo exigentes con las bases de esta investigación, disparar no es solamente tirar a portería. Se trata de asegurar que ese disparo va entre los tres palos y que se colará por aquella zona a la que a la portera o al portero le va a ser completamente imposible llegar, con lo que quedará más que garantizado el gol.

Si la tendencia general del fútbol moderno es la de asegurarse la posesión de la pelota y reducir en gran medida su pérdida, la del remate tiende a ser la de garantizar su eficacia en la ejecución, esto es, la de disparar con la mayor precisión posible para asegurar el objetivo físico cuantificable que hemos nombrado con anterioridad: el gol.

Con todo ello, no cabe duda de que para garantizar la manera correcta de realizar el disparo y su dirección hacia el rectángulo enmarcado por los tres palos, se debe saber combinar la técnica de golpeo, la anticipación (ya sea de cara al tiro, al balón o al rival), y el dominio y conocimiento del juego propio, el del rival y el del cuerpo.



Con el avance de la **tecnología** y su aplicación al deporte, cada vez se hace más necesario estudiar la técnica individual para ponerla al servicio del colectivo. Y no solamente esto, estudiar a los rivales en su conjunto, como equipo, su juego, sus movimientos y evoluciones, así como sus reacciones, ayudará a anticiparse a cada decisión que puedan tomar y estar un paso siempre por delante, no solamente para llevar la iniciativa del juego, sino para controlarlo desde el primer momento. El equipo que logre sumar a esto, su propio modelo de juego coordinado con una cuidada táctica, tendrá muchos enteros para dominar el juego.

Justo antes del contacto del pie con el balón, el jugador o la jugadora debe tener muy claro, la zona con la que realizará el golpeo, la superficie de la pelota donde quiere impactar y el gesto corporal, esto es, la postura del cuerpo y su movimiento cuando se produzca el toque del esférico.

A edades tempranas, justo cuando los chicos y las chicas comienzan a desarrollarse, suelen dejar de lado la precisión y puntería y apostar por la potencia. De esta manera, sus disparos pierden calidad y solidez y rara vez llegan a ir entre los tres palos. Esto hay que intentar atajarlo de inmediato, ya que de lo contrario, se estaría favoreciendo la decadencia del juego de ese o esa adolescente.

Los golpeos con el interior del pie, son los que mayor precisión aportan, tanto en pases cortos y medios como en disparos cercanos y ajustados. En el tiro con el exterior, se busca dotar de efecto, dibujado como una curva, a la pelota. No goza de la misma precisión que el golpeo con el interior pero es muy efectivo a la hora de colarse entre los tres palos, por lo imprevisto de su efecto. Cuando se quiere disparar con mucha fuerza, se utiliza el empeine total. Gracias a este contacto, los disparos se alimentan de una mayor potencia, aunque pierden en precisión.

En un partido de fútbol o en un entrenamiento, la velocidad con la que se realizan los movimientos y/o gestos así como la técnica utilizada, condicionan enormemente la precisión del golpeo, tanto para el pase como para el disparo.

Entrenar la velocidad gestual, la técnica y la precisión, serán decisiva para la carrera deportiva del futbolista y de la futbolista ya que su dominio llegará a determinar su éxito.

Las investigaciones y posteriores publicaciones sobre el avance y crecimiento del fútbol femenino, son escasas, aunque la tendencia general seguirá la misma línea que el origen de su estudio: el crecimiento. Hay muchísima literatura sobre goles, pero se centra en aspectos como la zona de dónde proviene el último pase o las combinaciones previas al gol. No se ha encontrado nada de la naturaleza de esta investigación que quiere justificar la necesidad de conocer, no sólo las oportunidades de gol generadas a través del primer toque, sino sus



diferencias entre el fútbol practicado por hombres y el practicado por mujeres, en lo que a precisión se refiere.

CONCLUSIONES

A la vista de los datos obtenidos en este trabajo fin de grado, podemos observar que las mujeres futbolistas son más precisas a la hora de buscar el hueco por donde hacer gol, que los hombres. No solamente eso, buscan lograrlo tras utilizar una zona de contacto con el balón, que garantice la dirección deseada, la potencia adecuada y una trayectoria idónea.

Se observa una tendencia positiva en las mujeres hacia la conservación de esta técnica y su cultivo a lo largo de su formación deportiva. Si los hombres siguen apostando por la potencia en lugar de la técnica, estos datos no llegarán a equipararse.

Hecha la distinción entre las categorías masculina y la femenina y estudiados y analizados los datos, recordamos que para dominar la técnica y todas sus vertientes, hay que trabajar dos conceptos clave: el control y el golpeo de balón. Aquí hemos puesto en valor el golpeo y las diferentes zonas de contacto permitidas por el reglamento. Ese golpeo, lo hemos focalizado en el disparo a puerta, desmarcándonos de la velocidad, intensidad o pases con la intención de conocer los lugares más frecuentes en los que hombres y mujeres materializan los goles. Todo ello, mediante dos variables, superficie de golpeo de balón del pie y cabeza y zona de entrada de la pelota en la portería.

El análisis obtenido nos ha llevado hacia una tendencia general de buscar aquellos huecos que quedan junto a la base de los palos, con mayor frecuencia sobre el lado izquierdo, en el caso de las mujeres; mientras que los hombres terminan golpeando sobre la zona derecha, aunque no por una gran mayoría, y de manera más plana, sin buscar tanto la base de los palos.

A modo de reflexión final, dejo una duda que me ha surgido durante la realización de este trabajo. La tecnología está más que presente en este deporte, tanto como en la vida, es por ello que se busca lograr equipaciones menos pesadas, accesorios y sensores de medición de datos, entre otros, y balones cada vez más ligeros y con una ergonomía y fisonomía que facilite los golpes con efecto y complique su bloqueo para los porteros. La duda es la siguiente: ¿estos efectos se quieren lograr mediante el golpeo con potencia y su cambio de trayectoria según distancia recorrida por el balón o se busca que aquellas personas con una técnica depurada logren dar efecto a la pelota sin tener en cuenta la potencia? Consecuentemente, ¿quién logrará dar más efecto al esférico, los hombres o las mujeres? O lo que es lo mismo, ¿quién hará disparos con más efectos, los que más fuerte tiran o las que mayor dominio de la técnica poseen?



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- De Beauvoir, S. (1981). *El segundo sexo* (1949). *Buenos Aires: Siglo XX*.
- Dolera, L. (2018). *Morder la manzana*. Planeta.
- Elias, N., & Dunning, E. (2021). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Fondo de cultura económica.
- Jayme, M., & Sau, V. (1996). *Psicología diferencial del sexo y el género: fundamentos* (Vol. 92). Icaria Editorial.
- Manuel, S. L. J. (2017). *Investigación educativa. fundamentos teóricos, procesos y elementos prácticos (enfoque práctico con ejemplos. esencial para tfg, tfm y tesis)*. Editorial UNED.
- Marañón, I. (2018). *Educación en el feminismo*. Plataforma.
- Planes, J. S. (2017). *La técnica del fútbol del entrenador del siglo XXI*. Paidotribo.
- Sennett, R., & Galmarini, M. A. (2009). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- Varela, N. (2019). *Feminismo para principiantes (edición actualizada)*. EDICIONES B.